Contenido

Prólogo / ix

Agradecimientos / x

Capítulo 1: Aprenda más sobre cómo se comunica su hijo / 1

Ya ha dado el primer paso / 2

Cómo y por qué se comunican los niños / 2

Etapas de la comunicación del niño / 4

Lista de control: Etapas del desarrollo de la comunicación de mi hijo / 11

Capítulo 2: Deje que el niño tome la iniciativa / 15

Mírelo cara a cara / 16

OEE para que el niño pueda tomar la iniciativa / 17

Cómo OEE en diferentes etapas / 20

Por qué el dejarle tomar la iniciativa puede ser un poco difícil / 23

Cómo crear las oportunidades para que el niño tome la iniciativa / 29

Capítulo 3: Siga la iniciativa del niño / 33

Siga la iniciativa del niño y deje que aumente la interacción / 34

Cómo seguir la iniciativa del niño en diferentes etapas / 43

Capítulo 4: Tome turnos para mantener la duración de la interacción / 51

Cómo tomar turnos en diferentes etapas / 52

Ajuste sus turnos a los turnos del niño / 52

Indique los turnos del niño en la conversación / 54

Haga preguntas que ayuden a mantener la conversación / 57

Cómo hacer preguntas en las diferentes etapas / 60

Capítulo 5: Rutinas gratificantes / 67

¿Qué es exactamente una rutina? / 68

Las numerosas rutinas diarias de su hijo / 69

Cómo los niños aprenden a tomar turnos en las rutinas / 73

Use las rutinas para dar alas a la interacción / 75

Capítulo 6: Agregue palabras a la interacción / 81

- Primero la experiencia, luego la comprensión y, después, las palabras / 82
- Agregue palabras durante todo el día / 83
- Agregue palabras que ayuden a su hijo a comprender el mundo / 84
- Agregue palabras que ayuden a su hijo a expresarse / 86
- Agregue palabras de dos maneras / 97
- Los niños que hablan más de un idioma / 98
- Cómo elegir las metas de la comunicación / 99
- Ideas para elegir las metas / 105

Capítulo 7: ¡Vamos a jugar! / 107

- El poder del juego / 108
- Prepárese para el juego / 109
- Participe en el juego / 109
- Explore y conéctese con los descubridores / 112
- Establezca las metas de comunicación para el juego con los comunicadores, los niños que dicen las primeras palabras y los combinadores / 112
- Cómo establecer las metas de comunicación en tres tipos de juego / 114
- Lista de control: Etapas del desarrollo del juego de mi hijo / 129

Capítulo 8: Cómo leer juntos / 131

- Lo mejor de los libros / 132
- Convierta la lectura en conversación / 133
- Cree sus propios libros / 135
- Cómo leer juntos en diferentes etapas / 136
- Siente las bases para la lectura y la escritura / 148

Capítulo 9: Progresando al compás de la música / 151

- La magia de la música / 152
- Tome turnos con música / 154
- Dé alas a la interacción con una rutina musical / 155
- Destaque las palabras en las canciones y poesías / 157
- Componga canciones especialmente para su hijo / 159
- Cómo usar la música en diferentes etapas / 160
- Lista de control: Cómo ponerse en sintonía / 164
- Canciones y rimas infantiles populares / 166

- Referencias / 171

Espere

La espera es una herramienta poderosa. Le permite observar lo que le interesa a su hijo. Pero más importante aún, le da tiempo a su niño para iniciar una interacción o responder a lo que usted le ha dicho o ha hecho. En este libro, *esperar* significa tres cosas: **dejar de hablar, inclinarse y mirar a su hijo con interés**. Es posible que su hijo esté acostumbrado a

que sean los demás los que se comuniquen. Al esperar en esta forma, le está enviando el mensaje de que usted ya está lista para que ella o él le responda, o, mejor todavía, que ella o él tome la iniciativa. Una vez que su hijo haga una de estas cosas, es importante que usted le responda de inmediato. (En el capítulo 3 aprenderá más sobre cómo hacer estas cosas.)

Si necesita algún recurso para esperar, cuente lentamente hasta 10. En silencio, claro está. Quizás, al principio, ese silencio le resulte inusual. Es posible que el niño tampoco esté acostumbrado a él. Pero, tenga paciencia y no se apresure a decir nada. Puede pasar un tiempo antes de que el pequeño diga algo. Si él cambia de una actividad a otra, espere otra vez. Deje que se concentre en la nueva actividad. Luego, déle más tiempo

aún para comenzar una interacción.

El aspecto más importante que debe recordar respecto a la espera es que debe darle tiempo suficiente al niño para que comprenda que usted espera que él le envíe un mensaje, cualquiera que sea. No importa si lo hace mediante sonidos, palabras o gestos. Todo lo que haga o diga para expresarle sus intereses o necesidades es un mensaje. Eche un vistazo a la sección de Expresión de la lista de control que llenó en el capítulo 1, "Etapa del desarrollo de la comunicación de mi hijo". Allí encontrará algunas de las formas que el niño utiliza para enviar mensajes.

En vez de abrir la puerta cuando suena el timbre, el papá de Roberto espera. Así le da la oportunidad a Roberto de decirle que hay alguien en la puerta.

Escuche

Escuchar significa prestar mucha atención a todas las palabras y sonidos de su hijo. No lo interrumpa, incluso aunque ya sepa lo que le está diciendo. Cuando usted escucha el mensaje de su hijo, también le está dando a entender que lo que él dice es importante para usted. Esto contribuye a elevar su confianza y su autoestima.

Aún cuando usted OEE, habrá momentos en que no comprenda el mensaje de su hijo. Esto puede ser decepcionante para los dos. En esas ocasiones, observe la situación y trate de hallar pistas que le ayuden a determinar lo que él trata de decirle.

La mamá de Elizabeth escucha detenidamente y comprende que Elizabeth está tratando de decir gatito.

Si no tiene ni la menor idea de qué significa el mensaje de su hijo, imite sus sonidos o sus acciones y, luego, espere a ver si él envía un mensaje más claro. Es posible que aún así no entienda, pero es importante que haga el esfuerzo. Al hacerlo, le deja saber que está haciendo todo lo posible por entenderlo. Además, le muestra que lo que ella piensa o desea es muy importante para usted.

Cómo tomar turnos en diferentes etapas

Los turnos son diferentes en las diferentes etapas de la comunicación. En el caso de los descubridores, *toda* reacción se considera como un turno: un sonido, una mirada, una sonrisa, un movimiento ligero, incluso un estornudo o eructo.

El comunicador tiene varias formas de tomar un turno. Puede mirarle

o usar acciones, gestos y sonidos. O una combinación de todos. Por ejemplo, si él ha visto un perro y desea mostrárselo, puede que mire hacia usted mientras apunta hacia el perro y hace un sonido.

Generalmente, es fácil notar un turno cuando el niño usa la voz o hace un sonido. Sin embargo, algunas veces los comunicadores toman un turno sin hacer sonido alguno. Si el niño no hace sonidos, tendrá que observar detenidamente su cara, sus acciones y gestos.

Los turnos de los niños que dicen las primeras palabras consisten en palabras simples, o señas o imágenes, además de acciones, gestos y sonidos. El comunicador toma turnos combinando dos o tres palabras, pero en ocasiones todavía usa una palabra.

Si el estilo de comunicación de su hijo es el sociable, probablemente ya toma turnos y mantiene pequeñas conversaciones con usted. Si es un descubridor, o si tiene un estilo de comunicación pasivo, renuente o de agenda personal, es posible que el tomar turnos no le resulte tan fácil. Puede que no sepa cuándo o cómo tomar sus turnos. Si el tomar turnos le resulta difícil, debe esperar que la conversación sea breve. Al aplicar las estrategias que se describen en este capítulo, aprenderá cómo ayudarle a tomar más turnos con usted.

Ajuste sus turnos a los turnos del niño

Sus mejores conversaciones con el niño serán aquellas que estén bien balanceadas. Tener una conversación balanceada significa que ambos tomen la misma cantidad de turnos, y que sus turnos no sean más largos que los de él. En otras palabras, trate de **ajustar sus turnos** a los del niño.

Jordano es un descubridor, él mueve sus brazos y le regala una bella sonrisa a su mamá, ella considera esto como un turno.

♦ **Ajuste la duración de sus turnos a la duración de los turnos del niño:** Los turnos del niño serán cortos. Trate de ajustarse a lo que su hijo dice o hace, tomando turnos cortos y sencillos también.

♦ **Ajústese al ritmo del niño:** Deje que sea él quien marque el ritmo de la conversación. Es posible que tenga que disminuir el ritmo y esperar un poco más de lo habitual, para darle tiempo de explorar, comprender y responder.

♦ **Ajústese a los intereses del niño:** Cuando conversen, concéntrese siempre en lo que a él le interesa. Si usted sigue su iniciativa, él tomará más turnos y mantendrá la interacción por más tiempo.

Por supuesto, para tener una conversación balanceada primero debe mirarlo cara a cara y OEE. Al observar y escuchar, sabrá cuándo está listo para comunicarse y cuándo su interés cambia. Al esperar, le dará el tiempo que necesita para enviarle un mensaje después que usted haya tomado su turno.

En las ilustraciones siguientes, la mamá de Bruno OEE y sigue su iniciativa. Ella se ajusta a sus turnos, y mantiene los suyos cortos, asegurándose de que ambos tomen la misma cantidad de turnos.

1. Bruno toma la iniciativa — y el primer turno — para decirle a su mamá que los pantalones están sucios.

Sucios. ¡Los pantalones están sucios!

2. Su mamá sigue su iniciativa, ajustándose a su interés e interpretando el mensaje. Ella mantiene su turno corto. Y espera.

3. Con una palabra y un gesto, Bruno toma un turno y le dice a su mamá que tendrá que lavar los pantalones.

Sí. Mami va a lavar los pantalones.

4. Una vez más, su mamá se ajusta a su interés y toma un turno sencillo y corto. Luego, espera que él tome el próximo.

Agregue palabras de dos maneras

Hasta ahora, ha aprendido a agregar palabras de dos maneras: para ampliar la comprensión del niño sobre el mundo y para ayudarle a expresarse. En realidad, muy a menudo usted combinará estas dos maneras en un solo turno, como se ilustra en estos ejemplos:

Roberto es un comunicador. Su papá agrega palabras de dos maneras: *diciéndole la palabra* (para ayudarle a expresarse) y *describiendo luego lo que está sucediendo* (para ampliar la comprensión de Roberto sobre el mundo).

"Pesa... Esa bolsa tiene papas dentro. Las papas pesan."

Sergio es un niño que dice las primeras palabras; su mamá agrega palabras de dos formas. Ella *le dice la palabra* pesa para que él aprenda a decirla en vez de uh. Luego, le da una *explicación sencilla* que le permita comprender.

El bebé está durmiendo... Tenemos que hacer silencio para no despertarlo.

Bebé mendo.

Alicia es una combinadora. Su mamá *amplía* su oración de dos palabras en una oración de cuatro palabras, mejor estructurada gramaticalmente. Luego, *agrega una idea*, para desarrollar la imaginación de Alicia.

Convierta la lectura en conversación

A la hora de leer con su hijo, independientemente de la etapa de comunicación en que se encuentre, tenga en cuenta estas pautas:

- Mírelo cara a cara
- OEE y deje que el niño "lea" el libro a su manera
- Déle la oportunidad de tomar turnos
- Cambie las palabras del libro
- Use las cuatro H: **H**able menos, **H**aga énfasis, **H**able despacio y **H**ágalo visible
- ¡Repita, repita, repita!

Colóquese cara a cara: Un aspecto importante de leer juntos es el sentarse cerca y poder mirarse uno al otro a la cara. Es posible que al principio le resulte un poco difícil ponerse frente a frente y leer juntos al mismo tiempo, pero es importante que halle la forma de hacerlo. Las ilustraciones de este capítulo le mostrarán algunas formas de hacerlo.

OEE y deje que el niño "lea" el libro a su manera: La hora del cuento es un tiempo para conversar, no sólo para sentarse y escuchar. Para sacar el mayor provecho de lo que se le lee, el niño necesita participar activamente. Cuando considere que está listo, déjelo escoger un libro, sostenerlo y voltear las páginas. Luego de leer la página y de mostrarle las imágenes, déle tiempo para que mire la página y espere, para ver qué dice o hace. Deténgase en las páginas que más interesan al niño. Al principio, probablemente permanecerá sentado sólo unos minutos cuando usted le lee. Si le deja "leer" a su manera, disfrutará más esos momentos de lectura juntos y, con el tiempo, permanecerá escuchando por más tiempo y mirará los libros más a menudo.

Hay más de una forma de leer un libro.

- No tiene que empezar por el principio.
- Puede saltarse páginas o no terminar el libro.
- Puede hablar solamente de las ilustraciones y no leer las palabras.
- Puede cambiar las palabras.
- Puede leer el mismo libro, una y otra vez, incluso de una misma sentada.

Déle la oportunidad de tomar turnos: Cuando le lea al niño, usted no debe ser el único que se comunique. Déle la oportunidad de tomar turnos durante la actividad. No piense en la lectura como en algo que usted hace para el niño. Considérelo algo que ambos hacen juntos.

Pajarito. El pajarito dice adiós.

La mamá cambia las palabras del libro y añade gestos, para asegurarse de que Gabriel entienda.

Cambie las palabras del libro: Siéntase en libertad de cambiar las palabras del libro y relatar la historia con palabras propias y sencillas. No todos los libros infantiles están bien escritos, y muchos contienen palabras que son demasiado difíciles de comprender para un niño. Cambie las palabras de modo que sean más fáciles para su hijo y que usted las pueda repetir. Mientras más a menudo él escuche las palabras, mayor será la probabilidad de que las comprenda y trate de imitarlas.

Use las cuatro H: Hable menos, Haga énfasis, Hable despacio y Hágalo visible: Lo mejor al leer un libro es hablar menos. Para ayudar al niño a comprender y a aprender, use vocablos familiares y oraciones más cortas. Haga énfasis en las palabras importantes e interesantes, y haga sonidos que le gusten al niño, como el de los animales o los coches. Dé vida a las historias usando diferentes voces para los personajes y por medio de acciones y expresiones faciales que las hagan realmente interesantes. Hable despacio: narre la historia a un ritmo más lento, para que él pueda comprender las palabras y darle tiempo de tomar turnos. Haga visible lo que significan las palabras al señalar hacia los dibujos mientras habla sobre ellos y mediante acciones y gestos. Use juguetes y otros objetos para representar las historias. Por ejemplo, si están leyendo un cuento en el que se habla sobre una pelota, tenga a mano la pelota del niño para que puedan lanzarlo o hacerla rodar, como hacen los personajes del libro.

Repita, repita, repita: A los niños les encanta oír los mismos cuentos una y otra vez, aún cuando ya usted está harto de ellos. Cada vez que le lee un cuento, tiene la oportunidad de repetir las mismas palabras y las mismas oraciones. Pero no es suficiente que él escuche las palabras muchas veces. Necesita tener la oportunidad de hablar sobre lo que están leyendo y de imitar las palabras, especialmente si es un niño que dice las primeras palabras o un combinador. Mientras más oportunidades tiene el niño de comentarle sobre las ideas del libro y más le escucha repetir las mismas palabras, más vocabulario tendrá.